

# UNA NUEVA PERSPECTIVA PARA EL POSICIONAMIENTO POSPANDEMIA

*Cornelia C. Walther*

POZE, Deakin University

## RESUMEN

Este artículo expone los contornos de un enfoque novedoso para entender el cambio social, basado en la interacción orgánica de individuos, instituciones, países y el sistema internacional. Este enfoque se basa en el paradigma POZE, el cual postula que el cambio comienza desde adentro hacia afuera y se nutre de afuera hacia adentro, tanto para los individuos como para la sociedad. Tal perspectiva holística es crucial para construir una sociedad pospandemia. COVID-19 nos recuerda que todos los humanos son fundamentalmente iguales; el resultado de 4 dimensiones: alma, corazón, mente y cuerpo, que encuentran su expresión en aspiraciones, emociones, pensamientos y sensaciones. Estas 4 dimensiones interactúan e influyen constantemente entre sí y reflejan la dinámica de 4 dimensiones que dan forma a nuestra existencia colectiva. Los individuos son la micro dimensión que se encuentra en el centro de todo lo demás. Construir el mundo pospandemia requiere entender y optimizar esta interacción.

## Palabras claves

Transformación - Aspiraciones - Influencia - POZE - Continuidad

## ABSTRACT

This article lays out the contours of a novel approach to social change, based on the organic interplay of individuals, institutions, countries and the global society. This approach is based on the POZE paradigm, which posits that change starts from the inside out and is nurtured from the outside in –both for individuals and society. Such a holistic perspective is crucial to build society as it emerges from the Pandemic. COVID-19 is a reminder that humans around the World are fundamentally all the same; the result of 4 dimensions– soul, heart, mind and body, which find their expression in aspirations, emotions, thoughts and sensations. These 4 dimensions constantly interact and influence each other in ways that reflect the 4-dimensional dynamic that shapes our collective existence. Individuals are the micro dimension that stands at the center of everything else. To thrive in the post-pandemic world, we must understand and optimize this interplay.

### **Keywords**

Transformation - Aspirations - Influence - POZE - Continuum

Recibido: 7 de octubre de 2021

Aceptado: 20 de octubre de 2021

### **INTRODUCCIÓN**

Cuando algo se rompe en pedazos, no se puede arreglar. El escenario que surge a medida que el mundo avanza a través del dolor del COVID-19 es muy diferente del entorno social que existía antes de la pandemia. La confianza que muchas personas tenían en los sistemas (de gobernanza, de salud, comerciales, etc.) se ha desvanecido. La cuestión ahora no es recoger los fragmentos y unirlos en algo improvisado ni hacer más de lo mismo que antes fracasó. Más bien, se requiere la complementariedad del liderazgo individual y colectivo para crear algo diferente. En este esfuerzo se necesita un marco coherente que saque a la luz no solo la interacción orgánica dentro de cada (y entre) individuos e instituciones, sino también una visión que entienda la (con) influencia e interacción de riesgos y oportunidades. Con esta nueva perspectiva se puede avanzar y construir una sociedad más equitativa y comprometida con la sustentabilidad ambiental. La pandemia ofrece una oportunidad para no solo confrontar la crisis en lo inmediato, sino también de establecer el terreno para una sociedad donde todos tengan

una oportunidad justa de alcanzar su potencial inherente en el mediano plazo. Las siguientes páginas establecen el contexto en el que se sitúa la reflexión posterior y luego describen brevemente el paradigma POZE que ofrece una mirada de mirada diferente para entender y abordar el escenario imperante y post-COVID. A partir de ahí, se analizan las perspectivas potenciales que ofrecen esperanza para la perspectiva prometedora que concluye este artículo.

1

## Contexto

Desde el inicio de la COVID-19 muchos citaron la gripe española que mató a unos 50 millones de personas en todo el mundo en 1918/1919; alrededor del 2% de la población de aquel momento (Ansart et al., 2009). Mucho antes, la peste había matado a un tercio de Europa entre 1347 y 1352. Regresando cinco veces más, finalmente diezmo al menos la mitad de la población del continente (LeVine, 2020). Cada pandemia representaba un episodio oscuro; que se convirtió junto con muchos otros factores en un catalizador para una sociedad diferente (y en muchos aspectos mejor) que la previamente imperante. Las circunstancias actuales son diferentes, pero se puede extraer algo de lo aprendido (o no) pasado. COVID-19 no se parece a nada que nadie vivo haya experimentado antes. Esto puede jugar a nuestro favor o ser fatal.

En el lado preocupante, no hay puntos de referencia ni líneas de base de las que extraer lecciones. Ninguno de los que ocupan altos cargos de liderazgo en estos días ha vivido momentos de divisoria de aguas históricas como la Primera y Segunda Guerra Mundial. Y con algunas excepciones, ninguno parece inspirado por el tipo de visión que llevó a los jefes de Estado en 1918 después de la pesadilla de la Primera Guerra Mundial a crear la Sociedad de Naciones, y en 1945 en medio de los destrozos dejados por la Segunda Guerra Mundial, las Naciones Unidas. Al estar más conectados que nunca, cualquier error que se cometa en una dimensión tiene consecuencias en las otras. Los pasos en falso cometidos por individuos en un lugar tienen repercusiones directas e indirectas en la vida de los demás; impactando en el entorno directo e indirecto del que forman parte.

---

<sup>1</sup> POZE se basa en el entendimiento de que el cambio comienza desde adentro hacia afuera y se nutre de afuera hacia adentro. El término tiene diferentes significados. Entre otros representa los 4 resultados de la lógica que la sustenta (Perspectiva, Optimización, Cenit (Zenith, en inglés), Exposición); es un acrónimo que engloba los 4 conceptos centrales del paradigma (Propósito, Om, Zoom, Experiencia); y se traduce como 'paz interior' del *creole* haitiano, país donde se inició en 2017 (Walther, 2020a) y [www.poze.cc](http://www.poze.cc)

La tecnología es una caja de Pandora que podría convertirse en un cofre del tesoro. Sin embargo, por sí sola, la tecnología no resuelve los problemas sociales. Por ejemplo, el Internet, del que dependen miles de millones de individuos e instituciones refleja la grieta social de la esfera física (Walther, 2021-a). La conexión con los demás siempre es preciosa. En una sociedad bajo confinamiento, como durante el COVID, puede ser el único salvavidas que nos ayude a mantener una apariencia de conexión y de “normalidad”. Además, en muchos países de ingresos medios y altos el acceso a Internet condiciona cada vez más el acceso a la asistencia pública y a la educación a distancia. Los expertos han declarado durante años que el acceso a Internet es esencial para una democracia sana. En 2016, un informe del Consejo de Derechos Humanos de la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró que el acceso a Internet es un derecho humano, integral para el “ejercicio del derecho a la *libertad de opinión y expresión*” (Bode, 2019). Sin embargo, en 2019 la ONU estimó que el 44% del planeta no tenía ningún tipo de acceso a Internet (Statista, 2019). A nivel mundial, los hombres tienen un 33% más de probabilidades de tener acceso a Internet que las mujeres (World Wide Web Foundation 2017).

Desde un punto de vista optimista, existe un vasto conjunto de herramientas tecnológicas a nuestra disposición. Estamos mejor conectados y potencialmente mejor coordinados que nunca antes en la historia. El estado físico y nutricional de la mayoría de las personas es mucho mejor que hace un siglo, cuando las poblaciones en Europa acababan de salir de la Primera Guerra Mundial; muchos de ellos significativamente debilitados por la desnutrición y la privación. Sabemos más, tenemos más y podemos hacer más que nunca. La pregunta primordial es si usaremos esto no solo para nuestro propio bien individual, sino en una perspectiva holística, sirviendo a todos (y de esa manera también a nosotros mismos). La pregunta fundamental que sustenta lo que viene a continuación es si estamos listos para:

- 1) reconocer que cada uno de nosotros está impulsado por el instinto de seguir el camino del menor esfuerzo (mental); y
- 2) aceptar que tenemos la opción de superar ese instinto en favor de una iniciativa proactiva.

El COVID-19 trajo desafíos al mundo, pero no es el final del mundo. Simplemente señala el fin de la sociedad que conocíamos. No es sorprendente que COVID-19 haya sucedido ahora, lo sorprendente es que nada similar haya sucedido antes. Lo importante es sacar conclusiones

intelectuales, emocionales y aspiracionales, y basarnos en ellas para reorientar nuestro comportamiento individual y colectivo.

### **Una nueva perspectiva: el paradigma POZE**

La forma en que los humanos experimentan este mundo está influenciada por las cuatro dimensiones que dan forma a su ser: alma, corazón, mente y cuerpo, expresadas como aspiraciones, emociones, pensamientos y sensaciones. La interacción entre estas cuatro dimensiones internas es simétrica a las interacciones entre las cuatro dimensiones colectivas que dan forma a la sociedad.

El marco multidisciplinario que se describe brevemente aquí proporciona una nueva perspectiva para mirar la configuración de una sociedad posterior a la pandemia. El comportamiento individual, las iteraciones institucionales, las dinámicas sistémicas más amplias y su parte en la transformación social se analizan a través de un prisma que destaca su interconexión. El acento se coloca en el núcleo de estas interacciones: las elecciones individuales y la responsabilidad de tomar estas decisiones con conciencia del contexto social en el que tienen lugar. A medida que los gobiernos de todo el mundo se esfuerzan para hacer frente a las consecuencias de COVID-19, el empoderamiento<sup>2</sup> de sus ciudadanos es más importante que nunca. Lo que sigue es un marco multidisciplinario para sacar a la superficie las oportunidades para optimizar las interacciones y decisiones individuales y colectivas para mejorar la sociedad en el mundo posterior a la pandemia.<sup>3</sup>

Más de 7.800 millones de individuos cohabitan en el planeta Tierra. Cada uno de ellos representa una dimensión micro. El siguiente nivel superior es la dimensión meso, que cubre familias, comunidades e instituciones subnacionales a las que los individuos (in)voluntariamente y (no) conscientemente pertenecen. La dimensión macro abarca micro y meso formando países, economías y culturas. En conjunto, micro, meso y macro forman la dimensión meta que, además, incluye organizaciones supranacionales como las Naciones

---

<sup>2</sup> Empoderamiento es una palabra demasiado utilizada. Aquí se interpreta tanto con una connotación individual (un camino para que los individuos identifiquen y persigan el propósito de su existencia, la causa que es la fuente de su pasión y a través de ella la fuente de su poder inherente para prosperar) como una perspectiva colectiva (cuando una masa crítica de individuos ha encontrado y comenzado a buscar el significado de su propia vida, manifestándolo dentro de sus comunidades).

<sup>3</sup> Para más detalles, consultar Walther (2020a, 2020b) y con respecto a COVID en particular 2020c.

Unidas y características no antropocéntricas como la Naturaleza. Comprometidas en una dinámica espiral continua, desde el centro hasta la periferia y desde la periferia hacia adentro, estas múltiples dimensiones interactúan e influyen continuamente entre sí.

Cuatro principios universales se aplican a todos en todas partes; influyéndose mutuamente a través del tiempo y el espacio:

- Cambio: todo está en constante evolución. Las personas y los lugares, y las circunstancias varían con el tiempo.
- Conexión: todo está vinculado a otra cosa que le influye y a la que también influencia. Como lo ilustra el coronavirus nadie vive en una burbuja. La actitud y la acción de una persona pueden tener consecuencias de gran alcance en su comunidad y en la sociedad en general.
- Continuidad: todo es parte del todo. Somos parte de algo, una comunidad, un país, el planeta Tierra. Ya sea un estado, un enfoque o un resultado, debe percibirse y planificarse como parte de un rompecabezas con muchas piezas.
- Complementariedad: todo se completa con otra cosa (que podría ser su opuesto).

Así, todo está vinculado, de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro. Dentro de un continuo en constante evolución, una dimensión está influenciada por las otras e influye en ellas a cambio.

Estos principios se aplican en el ámbito individual y colectivo, a través de las cuatro dimensiones que influyen en nuestra vida a nivel personal: aspiraciones, emociones, pensamientos y sensaciones:

*Aspiraciones* - La búsqueda de significado es el motor central del comportamiento humano. Esto incluye distintas formas de cuestionamiento y búsqueda de respuestas. Los niños son conocidos y temidos por su flujo interminable de preguntas, su curiosidad por dar sentido a todos los elementos grandes y pequeños que entran en su camino. Al entrar en la adolescencia, esta búsqueda para comprender el funcionamiento de su cuerpo, su entorno cercano y el mundo en general genera una segunda ola de cuestionamientos. Esto marca el comienzo de una búsqueda de por vida para comprender quiénes son, de dónde vienen y, lo que es más importante, por y para qué están en este mundo. Si bien es diferente para cada persona, esta búsqueda de significado tiene sus raíces en el deseo de "propósito". Esta

búsqueda está profundamente arraigada dentro de todos nosotros, buscando respuestas una pregunta muy humana: ¿Cuál es el propósito de mi vida? (Frankl, 1946).

*Emociones* - Las emociones se definen comúnmente como “cualquier experiencia consciente o inconsciente caracterizada por una intensa actividad mental”. En términos básicos, las emociones pueden considerarse y estudiarse como “respuestas conductuales y fisiológicas simples a estímulos específicos” (Marsella y Gratch, 2003). La investigación neuronal y psicológica, sin embargo, sugiere cada vez más que existe una estrecha integración de los procesos emocionales y cognitivos, con las emociones desempeñando un papel central en la cognición y la toma de decisiones (Damasio, 1994). Actualmente hay varias explicaciones científicas ampliamente reconocidas con respecto a la naturaleza de las emociones. Según la teoría de la evaluación o valoración cognitiva (Watson y Spence, 2007), las emociones son juicios sobre la medida en que la situación actual cumple con los objetivos de uno. En los modelos de evaluación o valoración, las emociones forman parte de un conjunto adaptativo y flexible de respuestas al entorno. Alternativamente, se ha argumentado que las emociones son percepciones de cambios en el cuerpo, como la frecuencia cardíaca, la frecuencia respiratoria, los niveles de transpiración y los niveles hormonales. En este punto de vista, la felicidad, la tristeza y la ira son diferentes tipos de percepciones *fisiológicas*; en lugar de juicios valorativos, son reacciones mentales a diferentes tipos de estados fisiológicos. La evaluación cognitiva y la percepción fisiológica se pueden combinar en un modelo unificado de las emociones (Thagard y Aubie, 2008).

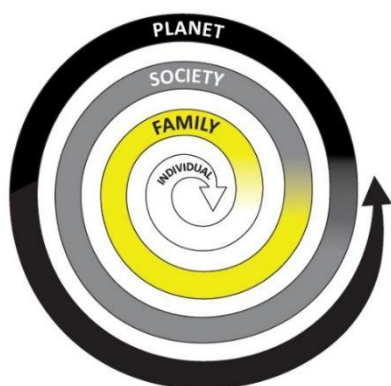
Además, las emociones sustentan los deseos. Son la consecuencia de valores personales inherentes que se derivan de una moral universal compartida por los seres humanos de todo el mundo (Haidt, 2013). Los valores operan como una señal moral que respalda o condena el actuar en base a ciertos deseos. Todos los valores (honestidad, desinterés, lealtad, solidaridad, etc.) provienen de un común arraigado en la naturaleza humana. Si bien no son igualmente dominantes en todos, existen puntos en común en diferentes sociedades y comunidades. La educación de uno enfatiza o minimiza diferentes valores. El nivel de énfasis afecta la fuerza de la atracción magnética que un valor dado tiene en la brújula moral interna de un individuo.

*Pensamiento* - Desde Platón, los filósofos han descrito el proceso de toma de decisiones como racional o emocional (Lehrer, 2010). Sin embargo, los hallazgos neurocientíficos demuestran cada vez más que nuestras decisiones son una mezcla de sentimiento y razón, dependiendo

de la situación. “No somos máquinas pensantes que sienten; más bien, como máquinas sintientes que piensan” (Damasio, 2012). Los juicios y las percepciones son el resultado de interpretaciones basadas en el conocimiento pasado y los sentimientos. El cerebro no solo induce decisiones en reacción a una situación basadas en aspectos cognitivos y fisiológicos, sino que la percepción de una situación deriva de los sentimientos. Por lo tanto, la situación se interpreta en función de la experiencia, e influye en el estado fisiológico del ser (y las experiencias futuras). Todo está conectado y debe abordarse con una comprensión holística. Para influir en el comportamiento, uno debe influir en los procesos de toma de decisiones. Lograr esto es posible solo si uno entiende cómo la mente y la materia, los pensamientos y las emociones operan e interactúan. En particular, es importante ser consciente de la ocurrencia de errores “sistemáticos” dentro de la maquinaria cognitiva, que causan elecciones irracionales independientes de la “corrupción” por las emociones (Damasio, 2012).<sup>4</sup>

*Sensaciones* - El cuerpo es la interfaz entre el mundo interno y el externo, entre el individuo y los demás. El cuerpo no es solo una interfaz, también es un punto de entrada para identificar, monitorear e influir en las emociones. A su vez, la conciencia y la influencia sobre las emociones están en el centro del control del comportamiento. El cuerpo manifiesta físicamente aspiraciones, emociones y pensamientos (mente) en el mundo exterior (materia). Este fenómeno mental-físico es una moneda con dos caras que están inexorablemente conectadas y se influyen constantemente entre sí.

Inserte la Figura 1: De los individuos al planeta



*Leyenda: Todo está conectado, de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro. El individuo es el componente más pequeño de un sistema global, y parte de varias comunidades, que resultan de constelaciones biológicas, sociales o profesionales. Los individuos y las familias/comunidades*

objeto en el suelo, basado en la experiencia, rumor o saber teórico  
santamos a la conclusión de que debe ser una serpiente; un pensamiento aterrador que desencadena un latido cardíaco y una transpiración más rápidos, acompañados de sentimientos de miedo que pueden empujarnos a correr. Una perspectiva más analítica puede persuadirnos a mirar más de cerca y descubrir que es una manguera, desarmando el automatismo interno de huir.

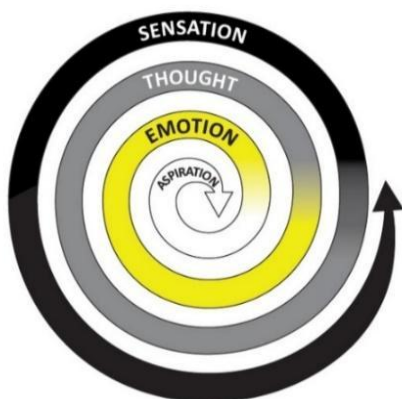


*forman la sociedad, dentro de los contornos de los estados nacionales, las economías, y las culturas. Estas tres dimensiones forman parte del Planeta Tierra, coexistiendo con la naturaleza. Todo lo que ocurre en una dimensión tiene consecuencias en las otras. Los individuos influyen en las comunidades de las que forman parte, y por lo tanto en la sociedad y el planeta. Mientras que los cambios en el medio ambiente impactan la dinámica de la sociedad y las comunidades e individuos de los que está hecho.*

Esta base es la misma para todos los humanos a pesar de diferencias de género, idioma, cultura, geografía, etc. Sin embargo, COVID muestra que aun cuando todos los humanos son iguales, las diferentes circunstancias socioeconómicas tienen consecuencias dramáticas para muchos. Covid-19 ha estado absorbiendo la mayor parte de la atención, la financiación y el esfuerzo de la ayuda internacional desde marzo de 2020, pero no eliminó los problemas preexistentes. Se sumó a los desafíos con los que los individuos, las comunidades y los países han estado luchando durante décadas; y que solo la solidaridad globalizada con una mentalidad localizada puede abordar. Las siguientes dos secciones analizan las características individuales y sistémicas para que eso suceda; basado en los principios antes mencionados y su influencia en las dos veces cuatro dimensiones que hacen que los humanos sean quienes son. Estos operan a lo largo de dos corrientes que se refuerzan mutuamente y que se influyen mutuamente:

- *Del centro a la periferia:* Todo comienza en el interior, con la interacción continua de las cuatro dimensiones que dan forma a cada ser humano: alma, corazón, mente y cuerpo. Del mismo modo, de los individuos fluye el impulso de crear o modificar comunidades e instituciones que influyen en el curso de los países que forman parte de dinámicas supranacionales.
- *De la periferia al centro:* Nada sucede en el vacío. La evolución de micro, meso, macro y meta; manifestados como individuos, comunidades, países y el planeta Tierra dependen unos de otros. Las tendencias globales, como el cambio climático, impactan el contexto nacional y las comunidades que existen en él (así como los individuos que los constituyen y viven en ellos). Igualmente, las experiencias físicas influyen en pensamientos y sentimientos en una situación que puede dejar una huella en las aspiraciones para el futuro; mientras que afecta la forma en que uno actúa/reacciona en cada situación particular.

Insertar Figura 2: De las aspiraciones a las sensaciones



*Leyenda: Todo está conectado, de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro. Las aspiraciones impactan las emociones, que influyen en los pensamientos y, por lo tanto, en las experiencias y expresiones (sensación). Por el contrario, la forma en que las personas se expresan provoca ciertas experiencias, que resultan en sensaciones físicas que desencadenan pensamientos y emociones, que alimentan o alteran sus aspiraciones; y dan forma a*

*sus recuerdos. Estos recuerdos influyen en sus emociones y pensamientos en situaciones futuras, y por lo tanto en sus expresiones y experiencias futuras.*

Comprender cómo funciona uno mismo es necesario para comprender y dominar gradualmente las múltiples interacciones que influyen en este modus operandus, que da forma a cómo evolucionan los individuos durante su vida. Ser consciente de la relación entre la mente y la materia, del interior y del exterior, es el primer paso para quienes quieren dejar de ser el resultado de procesos semiautomáticos y convertirse en agentes y conductores de sus propias acciones. Tales cambios individuales influyen en otros individuos, organizaciones e instituciones y, eventualmente, en los sistemas nacionales e internacionales. Sobre la base de esta comprensión holística, la pregunta que está sobre la mesa es si creamos un sistema que eleve a las personas para que puedan desplegar su potencial o no.

### **Perspectivas potenciales**

Al observar las cuatro dimensiones de nuestro ser, notamos el impacto que su interacción tiene en nuestro bienestar personal y en nuestras interacciones con los demás. Partiendo del lugar que ocupan los individuos en las dimensiones meso, macro y meta de las que forman parte, se distinguen cuatro perfiles sociales que pueden surgir de esta crisis, y de cualquier otra

catástrofe a gran escala. (*Nota - Los números siguientes corresponden a las celdas de la Figura 4*):

1. En el peor de los casos, la sociedad se conforma por un grupo fragmentado de personas indiferentes, que no se dan cuenta del sufrimiento de los demás y no se preocupan mucho por nadie más que por ellos mismos (*fragmentación e indiferencia*): este es el statu quo estilizado pre-COVID-19.
2. En otro escenario existimos en nuestras respectivas burbujas; limitando nuestra energía y capacidad de atención a nuestros propios intereses y círculo de conocidos. La falta de confianza y el propósito compartido nos separan unos de otros y del entorno en el que evolucionamos. Sin embargo, gracias a Internet y los medios de comunicación, no solo somos muy conscientes del sufrimiento de los demás, sino de nuestro propio potencial para hacer algo al respecto (*fragmentación y conciencia*), esto es inestable. Como se ilustró durante COVID-19, restringir nuestra atención a nuestras preocupaciones personales extrapola el riesgo de un individuo de ser presa de peligros externos colectivos. En cierto modo, esta etapa es peor que la anterior porque al ser conscientes de que sus valores personales y su comportamiento no están alineados, el bienestar psicológico de las personas se corroe.<sup>5</sup>
3. En tercer lugar, está el escenario en el que la tecnología nos conecta con los demás y el mundo 24/7. Conocemos las necesidades de los demás y somos conscientes de nuestro propio potencial de hacer algo para abordarlas. Es posible que hayamos hecho varios intentos de involucrarnos, sin embargo, frustrados con conversaciones vacías y promesas políticas, nos hemos vuelto indiferentes a las circunstancias que nos rodean. Tenemos recursos materiales a nuestra disposición para hacer algo sobre los problemas que afligen a la sociedad, pero no podemos preocuparnos lo suficiente como para actuar (*conexión e indiferencia*), esto es inestable, ya que o la indiferencia conducirá a anular la conexión o la conexión nos despertará de la indiferencia.
4. Otro escenario es (o podría ser) una nueva normalidad en la que somos conscientes de las necesidades de los demás y estamos conectados entre nosotros por una búsqueda compartida de propósito. Estamos tan en sintonía con nosotros mismos y con los demás

---

<sup>5</sup> Las personas que experimentan inconsistencia interna entre sus valores y convicciones por un lado y sus acciones y experiencias por el otro sufren lo que se llama "disonancia cognitiva". En esos casos tienden a hacer cambios para justificar el comportamiento estresante, ya sea agregando nuevas partes a la cognición causando la disonancia psicológica o evitando circunstancias e información contradictorias que pueda aumentar la magnitud de la disonancia cognitiva (Festinger, 1957).

que abordar las necesidades de los demás nos es tan intuitivo como la acción para satisfacer nuestras necesidades personales. Con la alineación de nuestras aspiraciones, emociones, pensamientos y comportamiento, hacer por los demás lo que esperamos para nosotros mismos ya no es un esfuerzo consciente, sino una expresión regular de nuestra humanidad individual (*conexión y conciencia*).<sup>6</sup>

Insertar figura 4: Posibles resultados

	EXTERNO	INTERNO	
		Indiferencia	Conciencia
Fragmentación		<b>1</b>	<b>2</b>
Conexión		<b>3</b>	<b>4</b>

Cuando nuestros valores, aspiraciones, pensamientos, palabras y comportamiento están alineados y son coherentes, entonces estamos en paz, internamente y con los demás. Por el contrario, si nuestras expresiones externas y nuestros valores personales, aspiraciones, emociones y pensamientos están fuera de sincronía y no están alineados, entonces nuestro ser está fragmentado. Esta falta de alineación se refleja en la incoherencia en nuestras expresiones (palabras, acciones); lo que afecta nuestra relación con los demás, y por lo tanto nuestras experiencias.

Conciencia de la interacción orgánica de que somos parte (desde el nivel micro hasta el nivel meta) desencadena un proceso gradual de mejoras individuales y sociales. El cambio comienza de adentro hacia afuera y se nutre de afuera hacia adentro, influyendo en las cuatro dimensiones de nuestra existencia individual y colectiva:

1. Si los individuos de todo el mundo reconocen, aceptan y abordan su necesidad instintiva de propósito y se conectan con los demás en función del significado, su autopercepción cambia; esto impacta en su comportamiento (*micro*).

---

<sup>6</sup> En teoría de juegos (por ejemplo, el Dilema del prisionero), el equilibrio de Nash se refiere a una situación en la que nadie tiene ningún incentivo para cambiar unilateralmente lo que está haciendo, pero, si la cooperación fuera posible, se obtendría una situación con mejores resultados para todos. La tabla en el texto es una situación similar, ya que el comportamiento individual (a menos que esté conectado conscientemente) resultaría en fragmentación e indiferencia, dado que los resultados intermedios no son estables.

2. Cuando las instituciones y comunidades (familias, organizaciones, corporaciones, universidades, escuelas, partidos políticos, asociaciones, etc.) disponen de una masa crítica de personas que se comportan en línea con lo anterior, entonces las prioridades, posiciones y programas de estas entidades cambian (*meso*).
3. Los individuos y las instituciones/comunidades son los componentes básicos de las economías/países. Cuando cambian, los sistemas de los que forman parte también cambian (*macro*).
4. Pequeñas y grandes entidades juntas constituyen el Planeta (además de la Naturaleza). Cuando las dimensiones micro, meso y macro están alineadas, entonces la humanidad se mueve gradualmente hacia una relación reequilibrada con el entorno del que forma parte (*meta*).

El tiempo que tarda la sociedad en pasar de una etapa a la siguiente depende del impulso y las circunstancias. El COVID-19 ha colocado a ambos en nuestro regazo. Si los individuos cambian mientras las entidades de las que forman parte permanecen arraigadas en sus formas de hacer, entonces se producen retrasos significativos acompañados de pérdida de vidas y medios de subsistencia. Eventualmente, sin embargo, a medida que aumenta el número de agentes de cambio, la acumulación de su comportamiento desencadena efectos al estilo de ondas expansivas cada vez mayores en las dimensiones meso, macro y meta; que luego se vuelven imposibles de ignorar. Lleva tiempo, pero sucede. Las instituciones y los sistemas son como grandes barcos que tardan en dar la vuelta. Sin embargo, una vez que el primer individuo cambia, otros lo siguen. Cada persona cambiada expande y diversifica el círculo social impactado. Una vez que se alcanza una masa crítica de personas, la sociedad puede cambiar.

De manera similar a la sociedad humana, el planeta Tierra es frágil pero resistente. Un ecosistema dañado no se cura de la noche a la mañana, pero eventualmente se lo puede sanar. El proceso de curación que debería haberse iniciado antes debe comenzar ahora. Proteger el medio ambiente y la naturaleza corresponde a proteger nuestra supervivencia como especie. Si bien el Planeta no nos necesita, nosotros sí necesitamos al Planeta. La humanidad puede ser aniquilada debido a la negligencia ambiental, mientras que la Tierra continuara existiendo, regenerando un ecosistema diferente para sucedernos. Pero no debe llegar a eso.

### **Posibilidades prometedoras**

Hay varias formas de construir conexiones entre las personas, incluido un enfoque basado en elementos en común como la nacionalidad, la cultura, los rasgos de personalidad, el género, el color de la piel, los pasatiempos, las profesiones, las relaciones familiares, los valores, etc. Dependiendo del contexto, estos mismos aspectos que sirven como conectores entre las personas de un grupo, pueden convertirse en características de separación dentro de los grupos y entre un grupo y otro. Lamentablemente, esto ha sido entendido y utilizado por políticos y activistas a lo largo del tiempo.

Sin embargo, independientemente de estos vínculos superficiales y separaciones, corre la corriente subyacente que une a los seres humanos a través de tiempos y fronteras, generaciones y condiciones socioeconómicas. La base fundamental que nos conecta son las cuatro dimensiones de nuestra existencia individual (los bloques constitutivos de la condición humana: alma, corazón, mente y cuerpo, que encuentran su expresión en aspiraciones, emociones, pensamientos y sensaciones, respectivamente). No importa quién eres y de dónde vengo, estas cuatro dimensiones y su interacción determinan cómo experimentamos el mundo que nos rodea y como reaccionamos a sus avatares.

Individuos que no solamente saben quiénes son y qué quieren (para sí mismos y para su comunidad) y además están listos para invertir su energía, habilidades y recursos para alcanzar sus objetivos, influyen en el derrotero de la situación. Hay, y siempre ha habido, muchos factores que están fuera de nuestro control. COVID-19 nos recordó brutalmente que cualquier ilusión de estabilidad y homeostasis que tuviéramos respecto a nuestras sociedades, no era más que un control temporal sobre una realidad fallida, transformándose, disolviéndose y siempre girando, que por su propia naturaleza está fuera de nuestro control. No podemos controlar las dimensiones meso, macro y meta de las que formamos parte. Y, sin embargo, podemos influir en la dirección que toma nuestra propia vida y, por lo tanto, influir en la siguiente fase de la sociedad a medida que se emerge de la pandemia. No tenemos control sobre las reglas del juego que se está jugando, pero tenemos la opción de elegir qué hacemos con las cartas que tenemos. Es importante jugar sabiamente, con la conciencia de que, en última instancia, solo podemos ganar si todos ganan.

## REFERENCIAS

Ansart,S., Pelat, C., Boelle, P. Y., Carrat, F., Flahault, A., Valleron, A.J. (2009) Carga de mortalidad de la pandemia de gripe de 1918-1919 en Europa. NCBI (abril de 2020). Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/19453486>

Bode, K. (2019). El caso del acceso a Internet como un derecho humano. Recuperado de [https://www.vice.com/en\\_us/article/3kxmm5/the-case-for-internet-access-as-a-human-right](https://www.vice.com/en_us/article/3kxmm5/the-case-for-internet-access-as-a-human-right)

Damasio, A. (1994). El error de Descartes: emoción, razón y el cerebro humano, Putnam Publishing, tapa dura: ISBN 0-399-13894-3

Damasio, A. (2012). El yo viene a la mente: Construyendo el cerebro consciente. Libros vintage

Frankl, V. (1946). La búsqueda de significado de los hombres. Republicación por Paperback (2006).

Haidt, J. (2013). La mente justa: por qué las buenas personas están divididas por la política y la religión de bolsillo. Vendimia.

Lehrer, J. (2010). Cómo decidimos. Boston: Mariner Libros: Houghton Mifflin Harcourt.

LeVine, S. (2020). Cómo la peste negra cambió radicalmente el curso de la historia. Medium (abril de 2020). Recuperado de <https://gen.medium.com/how-the-black-death-radically-changed-the-course-of-history-644386f5b803>

Marsella, S, Gratch, J. (2003). Modelando comportamientos de afrontamiento en humanos virtuales: No te preocupes, sé feliz”, presentado en AAMAS03, Melbourne, Australia.

Statista. Población digital mundial a abril de 2020. <https://www.statista.com/statistics/617136/digital-population-worldwide/>

Thagard, P. & Aubie, B. (2008). Conciencia emocional: Un modelo neuronal de cómo la evaluación cognitiva y la percepción somática interactúan para producir una experiencia cualitativa. Conciencia y cognición, 17 (3), 811-834 The Brookings Institute, 2008.

Walther, C. (2020a). Desarrollo, Ayuda Humanitaria y Bienestar Social. Propósito para el poder. Macmillan Palgrave/Springer Nature.

Walther, C. (2020b). Trabajo Humanitario, Cambio Social y Comportamiento Humano. Compasión por el cambio. Macmillan Palgrave/Springer Naturaleza.

Walther, C. (2020c). Conexión en tiempos de Covid. El llamado de Corona a elecciones conscientes. Macmillan Palgrave/Springer Nature.

Walther, C. (2021a). Tecnología y Comportamiento Humano y Cambio Social. Influencia para el impacto. Macmillan Palgrave/Springer Nature.

Walther, C. (2021b). Liderazgo para el Cambio Social y el Desarrollo. Inspiración y transformación. Macmillan Palgrave/Springer Nature.

Watson, L. y Spence, M. T. (2007). Causas y consecuencias de las emociones en el comportamiento del consumidor: Una teoría de evaluación cognitiva integradora y de revisión. *Revista Europea de Marketing*, 41(5-6), 487–511. <https://doi.org/10.1108/03090560710737570>

World Wide Web Foundation (2017). La brecha de género oculta. Recuperado de <https://webfoundation.org/2018/05/the-hidden-gender-gap-internet-access-statistics-in-mexico/>